

Mujeres universitarias ilustres*

■ ■ Susana Acosta Badillo**

Micaela Pellegrini (2020), educadora argentina, en su estudio sobre la figura de Leticia Cossettini, maestra argentina de mediados del siglo XX, menciona la tendencia de que las experiencias, historias y aportes particulares de las mujeres docentes queden ocultas detrás de la institución o instituciones educativas a las que sirvieron, tendencia que no sucede tan a menudo con profesores varones y esto, a pesar de que las mujeres han dominado el ejercicio del magisterio, tal y como también lo cuestiona Oresta López (2006) en el caso mexicano, al decir que: “[...] lo sorprendente es que historias de fenómenos donde las mujeres ocupaban un lugar central en la realidad estudiada, eran ignoradas y orientadas hacia interpretaciones que uniformaban todo con la condición y mentalidad masculinas” (p. 5).

Esta tendencia de olvido de la que hablan Pellegrini y López, en sus respectivos contextos, también sucede en la historia institucional de las escuelas superiores o universidades, y el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) no es una excepción. El pasado 2023 la UANL celebró su 90 aniversario y como ejercicio crítico, es necesario preguntarse ¿cuántas universitarias son reconocidas en su historia institucional?

A los pies de la Torre de Rectoría, en Ciudad Universitaria, está la Plaza de los Universitarios Ilustres, que contiene bustos de seis personajes clave en la historia de la UANL:

1. Dr. José Eleuterio González: Conocido popular e históricamente como “Gonzalitos”, es una figura insigne de la historia de Nuevo León, pues además de ser un referente en la historia de la salud pública durante el siglo XIX, también fue gobernador del estado y uno de los primeros historiadores del estado. Su relación con la Universidad y que justifica su lugar en la plaza es su calidad de fundador de la Escuela de Medicina del estado en 1859, actual Facultad de Medicina, y del Hospital Civil, en 1860, actual Hospital Universitario.
2. Dr. Pedro de Alba: Asesor de la organización de la Universidad de Nuevo León, comisionado por la Secretaría de Educación Pública y primer secretario general en funciones de rector de la Universidad de Nuevo León, del 5 de septiembre al 19 de diciembre de 1933.
3. Dr. Eduardo Aguirre Pequeño: Médico egresado de la Escuela de Medicina de Nuevo León en 1932; fue director del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad y fundador de la Facultad de Ciencias Biológicas.
4. Lic. Genaro Salinas Quiroga: Abogado por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue director de las preparatorias 1 y 3 de la Universidad, profesor de la Facultad de Derecho, secretario general en 1973 y rector interino entre agosto y octubre del mismo año. En 1974 recibió el nombramiento de Profesor Emérito de la UANL y de 1974 a 1983 fue miembro de la Junta de Gobierno.
5. Arq. Joaquín A. Mora: Profesor fundador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad; fue, también, rector de 1958 a 1961, para supervisar la construcción de la segunda etapa de Ciudad Universitaria.
6. Lic. Alfonso Rangel Guerra: Fue rector en dos ocasiones, de 1963 a 1964 y en 1971. Egresó de la Facultad de Derecho de la Universidad en 1953 y fue director de la Facultad de

* Ponencia impartida el 15 de marzo de 2023 en la Cátedra de Historia del Noreste “Profr. Israel Cavazos Garza” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL; título original: “La UANL y las historias ocultas de sus universitarias ilustres. A 90 años de la creación de la Universidad”.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

Filosofía y Letras, y de la Preparatoria No. 1, además de un escritor destacado, estudioso de la obra de Alfonso Reyes.

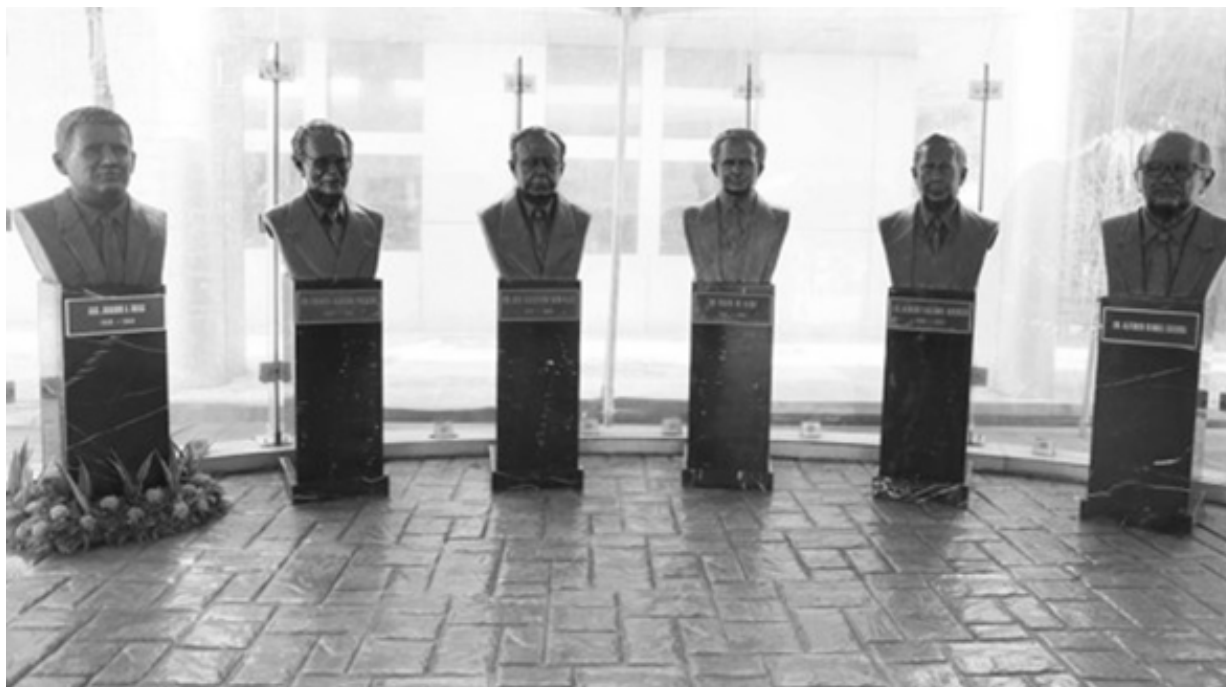
Todos los personajes anteriores tienen una trayectoria universitaria *ilustre* y su lugar en la Plaza de los Universitarios Ilustres está justificado, pero ¿por qué no se ha homenajeado a una mujer en esta plaza? La UANL tiene un largo historial de mujeres, de universitarias que han dejado huella en sus respectivas dependencias, con actuaciones destacadas desde diferentes posiciones, ya fuera como directoras, profesoras, secretarías o estudiantes, sin embargo, sus historias suelen quedar un poco *ocultas* u opacadas, pero ello no quiere decir que no existan o importen. Esta investigación pretende, precisamente, recuperar algunas historias de universitarias ilustres, que bien podrían tener un lugar no sólo en la plaza, sino también, un lugar protagónico en los libros de historia de la Universidad.

Las pioneras

La Universidad de Nuevo León nació en 1933 y se organizó a partir de las escuelas superiores, técnicas y de bachilleres existentes en el estado: a) Escuelas superiores de Medicina (con Enfermería anexa), Derecho (Jurisprudencia), Química y

Farmacia, Normal para Maestros e Ingeniería Civil, este última de nueva creación; b) escuelas técnicas “Álvaro Obregón” y la Femenil “Pablo Livas”; y c) la Escuela de Bachilleres del estado, con asiento en Colegio Civil. De estas escuelas, se tenía poco registro de estudiantes femeninas, a excepción de la Femenil “Pablo Livas”, que era escuela de oficios, la de Enfermería y la Normal para Maestros, donde la población femenil era muy superior a la varonil. Pero sobre estas escuelas, su oferta educativa eran profesiones relacionadas con lo femenino, como el cuidado de enfermos, la enseñanza y cuidado de infantes, así como oficios “mujeriles”, como costura, cocina, manufactura de flores y bordado. La Escuela de Farmacia también tenía importante población femenil, pues el perfil era de asistencia médica y atención de boticas, un perfil similar a la enfermería.

Sin embargo, en carreras como Medicina, Derecho e Ingeniería Civil, la demanda de mujeres era prácticamente nula. En Medicina, por ejemplo, en 1933 (precisamente) egresó la primera titulada, que fue Catalina Olivo Villarreal, quien, a su vez, había sido la primera estudiante mujer en la Escuela de Bachilleres de Colegio Civil, inscrita en 1923. En Ingeniería Civil el primer registro fue Ana Laura Tijerina Curcho, hasta 1949 y egresó en 1955. Sobre Derecho, Francisca Ramírez y María de Jesús de



Plaza de los Universitarios Ilustres. Fuente: *Vida Universitaria*.

la Fuente (O'Higgins) están reconocidas entre las primeras egresadas, en la década de 1940; Ramírez también tiene el doble mérito de ser de la generación fundadora de la Escuela Nocturna de Bachilleres y su directora en 1966, primera mujer en dirigir una preparatoria en la historia universitaria. Por su parte, De la Fuente fue fundadora de la Defensoría de Oficio para la Mujer en 1950, que trabajó casos de divorcio por violencia intrafamiliar, además de ser una destacada pintora y maestra fundadora de la Escuela de Trabajo Social.

Regresando a la fundación de la Universidad, cuando se conformó el primer Consejo Universitario sólo tres mujeres figuraron entre los miembros, que contabilizaron hasta 30 hombres. Ellas fueron Belén Garza, en representación de la Escuela Industrial Femenil "Pablo Livas", en su calidad de directora; Ana María Delgado, también de la "Pablo Livas" como representante estudiantil; y María de la Luz González, alumna representante de la Escuela Normal para Maestros. Garza y González fueron, además, miembros de las comisiones para redactar la Ley Orgánica de la Universidad y la nueva Ley de Educación, respectivamente. A partir de aquí, la Universidad de Nuevo León inició la escritura de su historia, en la cual han sobresalido centenares de mujeres que, con diferentes actuaciones, desde diferentes contextos y trayectorias, han dejado una huella imborrable y muchas de ellas, aún por redescubrir. A continuación, breves perfiles de algunas de estas ilustres historias.

María W. Benavides (1865-1948)

María Wenceslao Benavides Guerra nació el 28 de septiembre de 1865 en Pesquería, Nuevo León. Hija de Felipe Benavides y Pilar Guerra, a temprana edad quedó huérfana de padre y a los seis años fue enviada a Vallecillo para que ingresara a la escuela primaria, pues en su natal municipio no existían (aún) escuelas de enseñanza básica (Treviño, 1991, 1996).

Su asiento en Monterrey se registra alrededor de 1884, cuando se incorpora como profesora al colegio para niñas fundado por su tía Luz Benavides Lara, "una de las primeras instituciones privadas" (Treviño, 1996, p. 25) en Monterrey. Formó parte de la primera generación de la Academia Profesional de Señoritas. De esta institución, que después se renombró Escuela Profesional para Señoritas, fue

docente, secretaria de 1908 a 1912 y su directora de 1914 a 1915, primera y única directora mujer, aunque en numerosas ocasiones suplió al director en turno como interina, siendo directores durante ese trayecto sus mentores Miguel F. Martínez y Pablo Livas Montemayor (Ordoñez, 1948).

La relación de Benavides con la Universidad se da en el año de su creación, en 1933, cuando como parte del proceso de instalación del Honorable Consejo Universitario se otorgaron nombramientos de Doctor Honoris Causa a diferentes personalidades destacadas a nivel nacional y local, todas relacionadas con los ámbitos de la Educación y la Política. María Benavides fue la única mujer en ser distinguida, como parte de una lista de galardonados donde se reconocieron a doce personalidades de la categoría nacional, y nueve de la local.



María W. Benavides

Lilia Hantuch Rodríguez (1912-¿?)

Fue estudiantes de la Secundaria Nocturna No. 1 del estado, localizada en Monterrey, y en 1937, junto a sus compañeros de generación Francisco Ramírez y Gilberto Carmona, organizó el Comité Pro-Bachillerato Nocturno que creó la primera preparatoria nocturna de Nuevo León, la Escuela Nocturna de Bachilleres, también conocida como Nocturna para Trabajadores; actual Preparatoria No. 3 de la UANL.

Hantuch era del bachillerato de Ciencias Médicas y no se tiene dato de la continuidad de su trayectoria universitaria después de su paso por la Escuela Nocturna de Bachilleres, pero esta breve actuación, como estudiante líder en un movimiento por establecer una escuela, le valió un lugar en la historia universitaria, pues ese entusiasmo, junto a Ramírez y Carmona, cimentó las bases de una preparatoria de larga tradición.

Julia Garza Almaguer (1885-1959)

Nació el 13 de enero de 1885 en la comunidad de Huajuquito, del municipio de Santiago, Nuevo León. Hija de Severino Garza y Guadalupe Almaguer, ambos dedicados a la labor agraria; fue la menor de cinco hermanas. Recibió su educación básica en su natal municipio y años después, en su adolescencia, entró a la Escuela Superior para Señoritas, bajo el madrinazgo de las maestras Luz y María W. Benavides.

A la par de sus estudios profesionales, inició su trayectoria como profesora en el Colegio Benavides y a lo largo de su experiencia laboral, Garza Almaguer prácticamente ejerció la docencia en todos los niveles educativos: primaria, secundaria (colegios comerciales) y superior (escuelas normales y de oficios). Su actuación más destacada está en la Escuela Industrial Femenil "Pablo Livas", fundada en 1921 e incorporada a la Universidad en 1933 (Franco, 2014, p. 139; Bravo, 2014, p. 10).

Tras una sobresaliente trayectoria en la Escuela Profesional para Señoritas, donde además de ser estudiante también fue profesora y subdirectora, ingresó a la Femenil "Pablo Livas" en 1939,

como profesora de Aritmética. Tan sólo dos años después, en 1942, inició su gestión como directora, administración que hasta la fecha se mantiene como la más larga, 16 años hasta 1959. Dentro de su dirección, en 1951 promovió el curso de Nutriología, pionero en la materia en la ciudad de Monterrey y antecedente de la actual Facultad de Salud Pública y Nutrición de la UANL.

Además, incentivó cursos novedosos para la época como Diseño del Vestido y Decoración de Interiores, antecedente de los actuales cursos de educación continua de Diseño y Decoración de Interiores, y la maestría en Diseño de Interiores y Ambientes Arquitectónicos, ambos ofertados en la Facultad de Arquitectura de la UANL. Falleció en marzo de 1959.

Elva Nora Bazán Barocio

Primera titulada de la Facultad de Arquitectura de la UANL. La facultad inició como curso dentro de la Facultad de Ingeniería Civil en 1946 y dos años después se constituyó como una escuela superior independiente. Bazán presentó su examen profesional el 19 de diciembre de 1957 y su propuesta de tesis giró en torno a una residencia femenil universitaria, como alternativa de habitación para alumnas foráneas y dentro del contexto de la construcción de Ciudad Universitaria (1958-1961 en su primera etapa). Bazán proponía una de las residencias (planteó tres ubicaciones) en la Colonia Anáhuac, vecina del campus, con una capacidad limitada a 60 mujeres, para mayor control y seguridad. Aunque la tesis de Bazán no se materializó, si queda como una muestra del entusiasmo de los estudiantes universitarios en torno al campus universitario próximo a construirse en aquellos años, además de su mérito personal de romper esquemas sociales al egresar de una carrera también dominada por varones.

Arquitecta



Elva Bazán Barocio, 1957

Ana María Garza González

La Escuela Industrial “Álvaro Obregón” surgió en 1930 y aunque nunca se estipuló oficialmente la exclusividad para varones, como si sucedió con la Femenil “Pablo Livas”, la costumbre y cultura hicieron que los oficios ofertados en la escuela fueran percibidos como exclusivos para hombres: Herrería, Automotriz, Electricidad, Mecánica, Carpintería y Fundición. Durante años la escuela recibió población masculina únicamente, hasta 1971 cuando se inscribió la primera mujer.

Ana María Garza González proviene de una familia nuclear tradicional mexicana y por interés de su padre por la mecánica, ella también se interesó, por lo que decidió estudiar en una preparatoria de oficios una vez concluida la secundaria. Garza es la primera egresada de una carrera técnica de la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”, como técnico electricista en 1971. Sobre su experiencia en la escuela, Garza recuerda:

[...] Entré a Técnico Electricista y sí, era muy raro, porque en aquel entonces la mujer no sobresalía en las áreas técnicas y para empeorarla la Álvaro tenía fama de tremendos, puros varones, con muchos muchachos mayores de 18 o 20 años, o incluso más, porque también había hombres de familia, mayores de 30 o 40 años, ¿pero mujeres? y ¿recién egresadas de secundaria?, pues no [...] Entré con otras dos compañeras; éramos, Alicia, Carolina y su servidora; y los maestros nos decían: ‘son mujeres, pero tienen que hacer todo lo que hacen los hombres, sino, no van a durar aquí’; y sí, pasamos por todos los talleres, de electricidad, de fundición, de mecánica, de ajustes y automotriz; y por ejemplo, en fundición cribamos la tierra para hacer los moldes de tierra y luego hacer el vaciado en el horno que teníamos en Félix U. Gómez y era a la par de los compañeros; teníamos que medir y que soldar.

[...] Como parte de nuestras prácticas teníamos que darle mantenimiento eléctrico a todo el edificio y como teníamos naves industriales muy altas, pues nos teníamos que subir en escalera; y el problema era que en aquella época el pantalón no era para la mujer, no se usaba, no era moda, y yo siempre iba en vestido, pero en las prácticas me tenía que poner pantalones de mi hermano, por debajo del vestido, para hacer el mantenimiento, porque no era bien visto que la mujer anduviera por la calle con pantalón, ya posteriormente, unos pocos años después de esta época, la moda empezó a cambiar. (Acosta y Escalona, 2015, p. 12)

Después de egresar, continuó sus estudios profesionales en la Facultad de Psicología y en la década de 1980 regresó como maestra al “Álvaro Obregón”, donde impulsó las carreras técnicas de Turismo y Trabajo Social en la misma institución, lo que ayudó a que a la población femenil aumentará considerablemente.

María Magdalena Alonso Castillo

Estudió Enfermería en la Universidad y a los 20 años fue nombrada secretaria académica de la Facultad de Enfermería durante la dirección del Dr. Oliverio Tijerina. Fue, además, la tercera directora mujer de la facultad (1973-1974), como interina, la más joven en tomar posesión con tan solo 22 años.



Generación de Turismo, EIAO, ca. 1985. Fondo personal de Ana María Garza González (al extremo izquierdo, primera fila).

En su primer periodo se impulsó el programa de Salud Comunitaria Guadalupe, programa pionero que extendió el servicio de vacunación de infantes y campañas de detección de cáncer de mama y cervicouterino. Este programa es antecedente del actual Centro Universitario de Salud que da servicio comunitario a varias poblaciones del estado. Fue directora durante un segundo periodo de 1983 a 1989.

Referencias

- Acosta Badillo, S. & Escalona Ontiveros, E. (2015). Entrevista a Ana María Garza González. *Memoria Universitaria*, 6 (61), pp. 11-21. https://www.academia.edu/83208307/Entrevista_con_Ana_Mar%C3%ADa_Garza_Gonz%C3%A1lez
- Bravo, C. (2014). Vida, sueños y legado. Julia Garza Almaguer. *Memoria Universitaria*, 5 (50), pp. 9-13.
- Franco Sáenz, H. & Cepeda Obregón, M. (2014). *Maestros de Nuevo León*. Fondo Editorial de Nuevo León.
- López, O. (2006). Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles. *Revista Electrónica Sinéctica* (28), pp. 4-16. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815917002.pdf>
- Ordoñez, P. (1948). *Historia de la Educación en el Estado de Nuevo León, 1592-1942. Su evolución, sus instituciones y los hombres que la organizaron y la orientaron*. Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Pellegrini Malpiedi, M. (2020). Leticia Cossetini: la mujer detrás de la maestra. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, VIII (15), pp. 64-84. <https://www.rmhe.somehide.org/index.php/revista/article/view/190>
- Treviño, M. L. (1991). María Wenceslao Benavides Guerra. *En Biografías de mujeres destacadas del estado de Nuevo León*. Gobierno del Estado de Nuevo León.
- _____. (1996). Srita. Profra. María W. Benavides. *En Educadores de Nuevo León*. Editorial Aprende a ser.